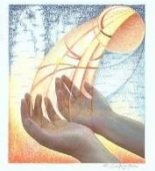


“Rogad al Dueño de la mies...”

«LA PALABRA DE DIOS ES VIVA Y EFICAZ»



«Los católicos durante el **mes de septiembre** debemos dedicarlo a impulsar el conocimiento y divulgación de los textos bíblicos con mayor énfasis, ya que quien se llame cristiano tendría que **conocer la historia de la salvación y la Palabra de Dios**, interpretadas auténtica y fielmente por el Magisterio de la Iglesia»
(San Juan Pablo II).

Septiembre es el mes de la Biblia porque el 30 se conmemora el día de **San Jerónimo**, santo que dedicó su vida al estudio y a la traducción de la Biblia al latín. San Jerónimo nació en Dalmacia, cerca del año 340 y murió en Belén el **30 de septiembre** de 420. San Jerónimo tradujo la Biblia del griego y el hebreo al latín. La traducción al latín de la Biblia hecha por San Jerónimo, llamada **la Vulgata** (de vulgata editio, "edición para el pueblo"), ha sido hasta la promulgación de la Neovulgata en 1979, el texto bíblico oficial de la Iglesia católica romana.

*"Nosotros los cristianos tenemos que tener un único objetivo en nuestra vida de fe y es poner la **Biblia** en el centro de nuestra vida cristiana para que ella sea **una brújula**, pero también para que ella sea como la primavera de nuestra vida espiritual, para que ella sea la **que nos indique el camino a seguir**, pero sobre todo porque como decía San Jerónimo: quien desconoce la Escritura desconoce la persona de Jesús"*
(P. Francisco).

Algunas recomendaciones para leer la Biblia

- Orar al Espíritu Santo para recibir su luz y entendimiento.
- Leer la Biblia con frecuencia para beber más de la fuente.
- Leer con el fin de amar y obedecer más a Dios y amar más al prójimo



Es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual (Catecismo de la Iglesia Católica. Coninformación Catholic.net y Corazones.org. Publicado por Pildoras de fe)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA DE DIOS

- Pasos para la lectio divina

-Texto Bíblico: Hb 4, 12-13

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo; penetra hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos; juzga los deseos e intenciones del corazón. Nada se le oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

1. Lectura y comprensión del texto: Nos lleva a preguntarnos sobre el conocimiento auténtico de su contenido ¿Qué dice el texto bíblico en sí? ¿Qué dice la Palabra?
2. Meditación: Sentido del texto hoy para mí ¿Qué me dice, ¿qué nos dice hoy el Señor a través de este texto bíblico? Dejo que el texto ilumine mi vida, la vida de la comunidad o de mi familia, la vida de la Iglesia en este momento.
3. Oración: Orar el texto supone otra pregunta: ¿Qué le digo yo al Señor como respuesta a su Palabra? El corazón se abre a la alabanza de Dios, a la gratitud, implora y pide su ayuda, se abre a la conversión y al perdón, etc.
4. Contemplación, compromiso: El corazón se centra en Dios. Con su misma mirada contemplo y juzgo mi propia vida y la realidad y me pregunto: ¿Quién eres, Señor? ¿Qué quieres que haga?

- Comentario

Cada día nos ponemos a la luz de la Palabra viva y penetrante de Dios. Palabra eficaz, como la del Génesis («dijo y se hizo»). Nos dejamos iluminar por dentro. Nos miramos a su espejo. Unas veces nos acaricia y consuela. Otras nos juzgan y nos invita a un discernimiento más claro de nuestras actuaciones. O nos condena cuando nuestros caminos no son los caminos de Dios. Eso es lo que nos va sosteniendo en nuestro camino de fe.

En estos versículos la «Palabra» se refiere posiblemente a la totalidad de la revelación, que se manifiesta de modo pleno y perfecto en Jesucristo, fundamento de la vida de la Iglesia: «Es tan grande el poder y la fuerza de la palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual» (Conc. Vaticano II, Dei Verbum, n. 21).

Nos debería resultar de gran ayuda para superar nuestros cansancios o nuestras tentaciones de cada día el recordar al Mediador que tenemos ante Dios, un Mediador que nos conoce, que sabe lo difícil que es nuestra vida. Él experimentó el trabajo y el cansancio, la soledad y la amistad, las incomprendiones y los éxitos, el dolor y la muerte. Puede com-padecerse de nosotros porque se ha acercado hasta las raíces mismas de nuestro ser. Por eso es un buen Pontífice y Mediador, y nos puede ayudar en nuestra tentación y en los momentos de debilidad y fracaso.

Comentando este pasaje, Balduino de Canterbury señala: «Es eficaz y más tajante que espada de doble filo para quienes creen en ella y la aman. ¿Qué hay, en efecto, imposible para el que cree o difícil para el que ama? Cuando esta palabra resuena, penetra en el corazón del creyente como si se tratara de flechas de arquero afiladas; y lo penetra tan profundamente que atraviesa hasta lo más recóndito del espíritu; por ello se dice que es más tajante que una espada de doble filo, más incisiva que todo poder o fuerza, más sutil que toda agudeza humana, más penetrante que toda la sabiduría y todas las palabras de los doctos» (Tractatus 6).

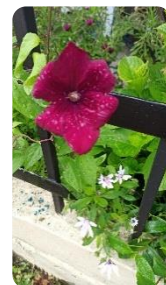
<http://bibliadenavarra.blogspot.com/2012/10/la-palabra-de-dios-es-viva-y-eficaz> y

https://www.deiverbum.org/homilias_semana-01_tiempo-ordinario_dia-07-sabado_impar/

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES "AMOR DE DIOS"

Padre bueno, Jesús nos dijo: "La mies es mucha y los obreros pocos, rogad al Dueño de la mies para que envíe obreros a sus campos". Y además afirmó: "Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo concederé". Confiados en esta palabra de Jesús y en tu bondad, te pedimos vocaciones para la Iglesia y para la Familia "Amor de Dios", que se entreguen a la construcción del Reino desde la civilización del amor.

Santa María, Virgen Inmaculada, protege con tu maternal intercesión a las familias y a las comunidades cristianas para que animen la vida de los niños y ayuden a los jóvenes a responder con generosidad a la llamada de Jesús, para manifestar el amor gratuito de Dios a los hombres. Amén.



«¡Señor!, tenemos fe en tus palabras, confiamos en tus promesas, te amamos con todo nuestro corazón y nuestra alma» (J. Usera)

HERMANAS DEL AMOR DE DIOS - Casa General
C/ Asura 90 – 28043 MADRID (España)
Tel. 34 913001746 / 34 917160393
amordedios@amordedios.net; www.amordedios.net

